

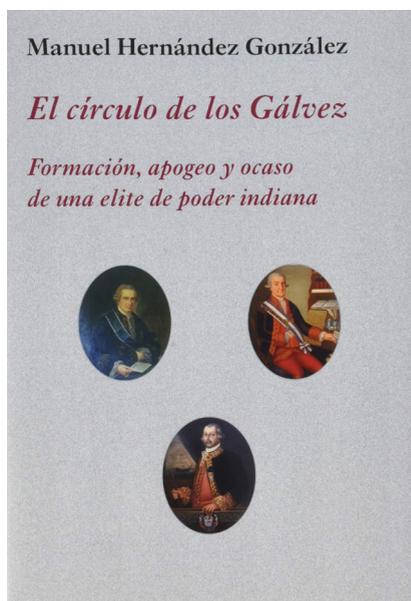
Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, *El círculo de los Gálvez. Formación, apogeo y ocaso de una élite de poder indiana*. Madrid, Ediciones Polifemo, 2019, 545 págs.

El profesor Manuel Hernández González es catedrático de Historia de América de la Universidad de La Laguna y tiene un amplio y brillante currículum investigador, docente y de gestión. Por señalar algunos de los hitos en su carrera, se puede destacar que es miembro de las Academias Nacionales de Historia de Cuba, Venezuela y la República Dominicana. Ha sido profesor invitado y becario postdoctoral de la Universidad John Hopkins de Baltimore y coordinador del Centro de Documentación de Canarias y América (CEDOCAM). Ha publicado más de sesenta libros, alrededor de treinta ediciones de obras de viaje y textos políticos y un centenar de artículos y capítulos de libros. La mayoría de sus publicaciones

se agrupan en torno a la Ilustración canaria y la América española. Además de por la emigración canaria a América, destaca su preocupación por los estudios históricos acerca de Venezuela, Cuba y República Dominicana, cuyos archivos históricos, hemerotecas y bibliotecas ha visitado con frecuencia.

Uno de sus últimos libros publicados es el que reseñamos, *El círculo de los Gálvez. Formación, apogeo y ocaso de una élite de poder indiana*. Se trata, en nuestra opinión, del resultado de un trabajo de investigación complejo, amplio y profundo basado en fuentes consultadas en archivos y hemerotecas nacionales e internacionales. A pesar de su densidad y extensión, el autor explica con claridad y amenidad la red de relaciones de poder establecida por José de Gálvez Gallardo (1720- 1787) y lo que denomina su clan, con abundantes ejemplos y una seleccionada bibliografía de apoyo.

La obra, que finaliza con una bibliografía actualizada y con un desarrollado índice que facilita la búsqueda de los temas que se deseen consultar, consta de los siguientes once capítulos: Capítulo 1, «La construcción de un linaje y de una aureola: José de Gálvez y su clan»; Capítulo 2, «José de Gálvez,



sus matrimonios y su única hija»; Capítulo 3, «Matías de Gálvez»; Capítulo 4, «Miguel de Gálvez»; Capítulo 5, «Antonio de Gálvez»; Capítulo 6, «Bernardo de Gálvez»; Capítulo 7, «El nepotismo como estrategia de colocación de una red de parientes y allegados por todo el orbe indiano»; Capítulo 8, «El nepotismo en México»; Capítulo 9, «Las redes clientelares y el nepotismo en Venezuela»; Capítulo 10, «La visión de Venezuela a través de la correspondencia entre los Gálvez y Francisco de Saavedra»; y Capítulo 11, «Un contradictor de la política indiana de José de Gálvez en Perú: el cántabro Juan Manuel Fernández de Palazuelos».

Como dice el propio autor en la introducción, su objetivo es:

Introducimos en el proceso de formación, consolidación y crisis de una élite de poder indiana, los Gálvez, que se configura a partir del acceso a la cúspide del aparato de Estado de Indias por parte de José de Gálvez, al asumir conjuntamente, desde 1776 y hasta su muerte en 1787, la Secretaría de Indias y la Presidencia del Consejo, con lo que concentraba en sus manos todos los poderes ejecutivos y judiciales en ese ámbito.

Se puede considerar que el libro tiene dos grandes apartados, el primero, capítulos 1 a 6, dedicado a los miembros más importantes del grupo; el segundo, capítulos 7 a 10, basado en el estudio de las redes de nepotismo en varios núcleos esenciales de la América hispana. José de Gálvez, el fundador del linaje, y su sobrino y esperanza de continuidad, Bernardo de Gálvez, hijo de Matías de Gálvez, son los más extensamente estudiados por el poder y la entidad política y social que llegaron a alcanzar. La segunda parte está centrada en el nepotismo como estrategia de colocación de parientes y allegados en diferentes regiones americanas, que finaliza con un capítulo especial a la posición crítica de un político y militar cántabro, Juan Manuel Fernández de Palazuelos, caído en desgracia con los Gálvez.

En los dos primeros capítulos, con abundante documentación inédita, se estudia el proceso de crecimiento social y político en la Corte del linaje Gálvez hasta alcanzar en poco tiempo un enorme poder en la administración y política borbónica. Los aspectos familiares y personales de José de Gálvez son tratados con minuciosidad: sus estudios, sus actividades como abogado en Cortes, sus relaciones dentro de la administración, su acumulación de recursos y propiedades y, de manera especial, sus tres matrimonios y la educación de su única hija, María Josefa Gálvez y Valenzuela. Al no tener descendencia su hija, se frustraba la posibilidad de continuación del linaje y todos los esfuerzos se van a centrar en el único sobrino que llegó a la edad adulta: Bernardo de Gálvez.

A continuación, los hermanos de José (Matías, Miguel y Antonio) son abordados en sus respectivas trayectorias vitales, incluyendo las biografías de sus dos únicos vástagos, la poetisa Rosa y muy especialmente Bernardo. El amplio capítulo 6 de la obra se centra en este último, convertido en la figura destinada a ser el continuador de su tío, lo que se frustraría por su temprana muerte. Se analiza su papel como gobernador de Luisiana y virrey de Nueva España, las conexiones con su suegro, su meteórica carrera durante la Guerra de las Trece Colonias, el proceso de elaboración de su aureola heroica y las controversias que mantuvo con sus antagonistas. Se profundiza también en los avatares de su viuda y sus hijos, su destierro en Valladolid y Zaragoza, los enlaces y descendencia de las mujeres de la familia y la soltería del único varón, cuyo apoyo a la invasión francesa le condujo al exilio, y en la situación de Matilde y sus hijas en Nápoles como herederas del patrimonio del linaje.

Se culmina el libro, capítulos 7, 8 y 9, con los dedicados al estudio de la política de abierto nepotismo desarrollada por José de Gálvez en la América española, con particular atención a México y Venezuela. Es un análisis minucioso en el que se señalan los empleos adjudicados a parientes, allegados y conocidos formando una tupida red de confianza que facilitaba la marcha de los negocios y la política colonial aplicada por la familia Gálvez, con el consentimiento de la Corte. En términos actuales, se puede decir que se disecciona y expone el nepotismo y la corrupción existente en la administración colonial de la América española, que tanto ha contribuido a fortalecer la denominada leyenda negra de los adversarios de la política española. Se demuestra en esos capítulos como los Gálvez, con el marqués de Sonora, Secretario y Presidente del Consejo de Indias al frente, dirigieron con maestría los nombramientos y el control de la red de influencias.

Pero, además del estudio detallado de las biografías de las principales figuras del linaje y su red de parientes y allegados, en el libro se concede una especial atención a la relación de su tercera mujer, María Concepción Valenzuela, y de su hija, María Josefa Gálvez y Valenzuela, con ilustrados de entidad como Cabarrús, Campomanes, Floridablanca, Jovellanos, Viera y Clavijo, Clavijo y Fajardo, Agustín de Bethencourt, y con instituciones señeras, como la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid y su Junta de Damas, el Gabinete de Historia Natural y la Inclusa. También las Islas Canarias son citadas frecuentemente por las responsabilidades privadas y públicas que desempeñaron en ellas miembros de esta familia.

Otro valor del libro que comentamos es la utilización de fuentes muy diversas como, por mencionar dos ejemplos diferentes, aunque complementarios, el conocimiento y exposición detallada de los testamentos y de la correspondencia,

la recogida de composiciones satíricas y críticas con los Gálvez y el inmenso poder que habían acumulado. Merece destacarse el análisis de los contenidos heterodoxos de la biblioteca de Bernardo de Gálvez, que es un ejemplo excelente de los intereses y la formación que poseían muchos de los administradores y cargos políticos de la Ilustración española, a pesar de las prohibiciones existentes y la vigilancia estrecha de la Inquisición.

También se mencionan algunas persecuciones políticas sonadas contra los ilustrados que se consideraban afrancesados, por los gobernantes del momento encabezados por Pedro López de Lerena. Un buen ejemplo es la detención de Cabarrús, y más tarde de Jovellanos. Pero, también fueron vigilados y, en algún caso, perseguidos algunos miembros del linaje Gálvez. En el capítulo se explica con todo tipo de detalles el acoso sufrido por la condesa de Gálvez, viuda de Bernardo, que acabó con su expulsión de la Corte.

Pero, además de las abundantes composiciones satíricas y críticas contra el nepotismo y corrupción de los Gálvez, que aparecen transcritas a lo largo del libro, expone el autor en el último capítulo la oposición a la política de Bernardo de Gálvez en Perú, manifestada durante un amplio periodo de tiempo por el cántabro Juan Manuel Fernández de Palazuelos, gobernador de Huancavelica y su provincia de los Hangaraes, hasta su muerte. A pesar de los informes enviados a la Corte contra la política industrial de Gálvez aplicada por el Visitador José Antonio de Areche, fue Fernández quien acabó encarcelado, pero siguió enviando misivas desde Perú, y luego ya en Madrid, a todas las autoridades denunciando la corrupción de los funcionarios españoles. Aunque parece que el contradictor solo tenía razón parcialmente y que él mismo había sido un nefasto organizador de la mina de mercurio de Huancavelica, y tuvo poca consideración con las condiciones de trabajo y salario aplicadas a los indígenas.

En síntesis, entendemos que estamos ante una obra imprescindible para conocer un capítulo importante de la experiencia española de América en los siglos XVIII y XIX, con sus luces y sus sombras, sus grandezas y sus miserias. Es un trabajo paradigmático, de referencia, para otros que habrá que ir realizando con otros personajes y en otros ámbitos geográficos, para avanzar en el conocimiento de la política real de España en América alejada de la hagiografía. Destaca la minuciosidad en el análisis biográfico de los principales personajes apoyado en un poderoso aparato crítico de fuentes y bibliografía, con abundantes notas a pie de página muy esclarecedoras.

OLEGARIO NEGRÍN FAJARDO